

Responsables de la Edición

Coordinadores del Departamento:
Angel Tello, Juan Alberto Rial

Secretaria del Departamento:
Verónica Marchioni

En este número encontrará diversos artículos y documentos relativos al periodo enero – febrero de 2020.

ARTÍCULOS

- **ALGUNAS IDEAS SOBRE LA ÚLTIMA CONFERENCIA DE SEGURIDAD DE MÚNICH**
Por Juan Alberto Rial 2

- **COMUNICACIÓN: CAMPO DE BATALLA DEL SIGLO XXI COMMUNICATION: BATTLEFIELD OF THE XXI CENTURY**
Por Mariano Gonzalez Lacroix..... 7

- **SEGURIDAD Y DEFENSA, ¿RESPONSABILIDAD COMPARTIDA?**
Por Sergio Rico 20

- **HOMELAND SECURITY**
Por Mariano Corbino..... 22

- **PAMPA AZUL: ÁREA ESTRATÉGICA EN DEFENSA DE LA SOBERANÍA MARÍTIMA**
Por Cristian Reyes 24

- **INFORME DEL OBSERVATORIO UNIVERSITARIO DE TERRORISMO**

- **DOCUMENTOS..... 30**

■ ALGUNAS IDEAS SOBRE LA ÚLTIMA CONFERENCIA DE SEGURIDAD DE MÚNICH.

POR JUAN ALBERTO RIAL¹

El Dr. Ángel Tello, también coordinador del Departamento de Seguridad Internacional y Defensa del IRI citaba en su gran tesis doctoral al ex ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Hubert Védrine², quien explicaba que Occidente perdió el *monopolio de la historia*, el monopolio del *gran relato*. La historia del mundo, inventada hace dos siglos, se resumía en el ascenso de la superioridad de Europa:

“El camino hacia la multipolaridad puede ser percibido como una oportunidad para avanzar hacia un verdadero universalismo. Esto suscita también reflejos de temor en Occidente: el mundo se presentará cada vez más como una amenaza, nuestros valores serán atacados desde todos lados, por China, Rusia, el Islam; y entonces será necesario, bajo la batuta de OTAN, emprender una nueva cruzada contra los bárbaros que quieren destruirnos. Esta visión, si no nos ponemos en guardia, se transformará en una profecía autocumplida”³

Esto fue dicho hace unos veinte años, pero parece que muchos de los *policy maker* de las principales potencias occidentales se han anoticiado de ello en estos días, ya que fue uno de los principales ejes sobre los cuáles discutieron en Munich (Alemania), donde el 16 de febrero se cerró la edición 2020 de la Conferencia de Seguridad de Múnich (MSC, por sus siglas en inglés)⁴, un hecho que pasó prácticamente inadvertido por los grandes medios de comunicación de nuestro país. No tiene por qué sorprendernos... nosotros y nuestra visión de nuestros problemas y de los problemas del mundo no son tenidos en cuenta en dicho foro. Pero... ¿De qué se trata este espacio? Esta conferencia se celebra casi de manera ininterrumpida desde 1963⁵ en la ciudad alemana de Múnich (aunque se suspendió en 1991 por la Guerra del Golfo y en 1997 por el retiro de la organización de Ewald-Heinrich von Kleist-Schmenzin, su fundador) y tiene (como su nombre lo indica) el foco en los temas de política de seguridad internacional (de hecho, ha sido caratulada como el “Davos” de las políticas de la seguridad), con el eslogan “Peace through Dialog (Paz a través del Diálogo)”.

Este foro reúne anualmente a figuras de alto nivel (más de 500 personalidades de unos 70 países) en el mes de febrero, y durante tres días discuten los desafíos actuales y futuros a la seguridad, en un espacio integrado por jefes de estado, parlamentarios, miembros de las fuerzas armadas, representantes de los estamentos científicos, de la sociedad civil, de los medios de comunicación y académicos. Sin ir más lejos, la edición 2020 reunió desde ministros rusos y chinos hasta altos funcionarios de Estados Unidos y Europa para

¹ Magister en Relaciones Internacionales (IRI – UNLP); Profesor de Derecho Internacional Público (JurSoc, UNLP); Secretario de Instituto de Relaciones Internacionales (UNLP) y Coordinador del Departamento de Seguridad Internacional y Defensa (IRI – UNLP).

² Ministro de Relaciones Exteriores de Francia entre 1997 y 2002 de Lionel Jospin.

³ Gresh, Alain. A l’aube d’un siècle postaméricain. Le Monde Diplomatique. París, noviembre de 2008. Pág. 17. Citado por Tello, Ángel Pablo, en “La Teoría de las Relaciones Internacionales desde un punto de vista Político-Polemológico. Sistema mundo y uso de la fuerza: nuevos escenarios y actores. El rol del instrumento militar y los caminos hacia la paz”, noviembre de 2010, pág. 166. Ver http://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/IRI%20COMPLETO%20-%20Publicaciones-V05/Publicaciones/Tesis/tesis%20angel%20tello.pdf (visitado en febrero de 2020).

⁴ <https://securityconference.org/>

⁵ No es accidental que la primera conferencia se celebrara un año después de la Crisis de los Misiles.

discutir sobre la seguridad mundial (sin embargo, como ácidamente señala France24.com, no todos los temas están sobre la mesa, pues los latinos y los africanos son los grandes ausentes⁶. De hecho, señala que la Conferencia podría ser explicada como “... Más de 400 políticos y activistas están en Alemania discutiendo los problemas de seguridad. Aunque es un evento mundial, América Latina y África están por fuera de la agenda y los invitados son principalmente de Europa y Estados Unidos...” y la agenda va desde las restricciones a la energía nuclear hasta los atentados por parte de grupos armados ilegales.

Más allá de que no sea un ámbito estrictamente intergubernamental (de hecho, su génesis prescindía de dicha característica, dado que buscaba reunir líderes y expertos para prevenir conflictos armados) no se puede desdeñar su importancia. Desde la expulsión de Rusia del G8 (O del G7 más Rusia, como muchos expertos preferían designarlo) por la anexión de la península de Crimea a la Federación, y ante la ausencia de China en dichas Cumbres, no siempre será fácil encontrar juntos a políticos americanos, rusos, chinos y europeos discutiendo sobre seguridad internacional.

En una primera aproximación se podría decir que en el foro se discute en torno a un “borrador” que se publica con antelación a la reunión, “el Informe de Seguridad de Múnich 2020 (acompañado en la sección documental de este Boletín N° 34)⁷”, el cual analiza los desarrollos actuales de la política de seguridad en China, Europa, Rusia y Estados Unidos, y además examina la dinámica regional en el Mediterráneo, Oriente Medio y Asia del Sur”. Como señalamos más arriba, nuestra región no es relevante en la agenda de discusión. La única vez que América Latina entra en el reporte es cuando mencionan las estrategias de Rusia en la región para buscar aliados y contrarrestar, desde el sur del continente, el poder de Estados Unidos. También aparece en un informe que indica que para 2050 en el territorio latino, junto con África subsahariana y el sur de Asia, podría haber más de 140 millones de desplazados a causa del cambio climático. Por eso, aunque las preocupaciones de las que hablan los dirigentes en Alemania tienen alcances mundiales, no todos los temas están sobre la mesa en este encuentro mundial.

A pesar de tan interesante disparador, lo “jugoso” de la Conferencia se dio en torno a los debates políticos, quizás algo ajenos a la agenda formal. Por cierto, las discusiones revelaron un notable pesimismo por parte de los oradores europeos. El embajador Wolfgang Ischinger (actual responsable de la organización de la Conferencia) reflexionaba que “El mundo se ha vuelto menos occidental... podemos entonces estar al borde de la era posoccidental, en la que los actores no-occidentales reconfiguran los asuntos internacionales, seguido aún en detrimento de precisamente aquellos marcos multilaterales que formaron el cimiento del orden internacional liberal desde 1945...” en el discurso inaugural, dando puntapié a una discusión en tono de introspección política colectiva poco esperanzadora para ellos. Consistente con tal visión, el ministro de relaciones exteriores alemán, Heiko Maas, señalaba “El futuro de Oriente Próximo ya no se decide en Ginebra o en Nueva York. Se decide en Sochi o en Astana”. El mayor de los males, desde su perspectiva, tiene su raíz en la enorme y profunda grieta que amenaza a la OTAN⁸ y la debilidad de las relaciones trasatlánticas, con los EE.UU. abandonando el rol que ha cumplido durante los últimos 75 años: “... El cambio real no es el auge chino, sino que Estados Unidos ha dejado de ser el policía global...”, señaló Maas, ejemplificando tal aseveración con los conflictos en Siria, Afganistán o África. Ese vacío, continuó, lo ocupan ahora “... Rusia, Turquía e Irán con principios y valores diferentes...” (a los de Occidente, vale aclarar).

⁶ <https://www.france24.com/es/20200215-conferencia-munich-america-latina-seguridad-estados-unidos>, consultado el 24 de febrero de 2020.

⁷ Ver <https://securityconference.org/en/publications/munich-security-report-2020/>

⁸ Sobre esta cuestión reflexionábamos en el Boletín 33, al analizar [la última Cumbre de la OTAN](#).

Con igual tono, el presidente de Alemania, Frank-Walter Steinmeier, puso el dedo en la llaga al denunciar a Donald Trump como el padre de la indeseada criatura: "... nuestro principal aliado, EEUU, rechaza en la actual Administración la idea misma de una comunidad internacional..."⁹.

Sin embargo, hubo voces europeas que hicieron una suerte de "mea culpa". Tal el caso de Josep Borrell, Alto Representante de la Unión Europea para la Política Exterior, quien señaló que Europa necesita una política europea exterior y de defensa más decidida y asertiva. "... Europa tiene que desarrollar apetito de poder¹⁰..." Ante los desafíos que se acumulan dentro, pero también fuera de la Unión, Borrell defendió que "... decir que estamos preocupados no soluciona nada. Europa tiene que desarrollar apetito de poder, el deseo de actuar y aprender el lenguaje del poder..." Ese lenguaje debe pasar por prescindir de la unanimidad cuando sea necesario¹¹.

El presidente francés, Emanuel Macrón, coincidió con los grandes trazos de esta pintura. Recordemos que diagnosticó la "muerte cerebral de la OTAN", a la vez que propuso como necesario geoestratégicamente el acercamiento a Rusia para no empujarla a los brazos de China—, también reconoció que existe "... un debilitamiento de Occidente... hace 15 años pensamos que nuestros valores eran universales, que dominarían para siempre al mundo y que éramos dominantes en términos de tecnología militar, entre otros, (pero) en el mundo de hoy, los valores cambiaron y nuevas potencias emergieron..." en referencia a China y Rusia. Es por ello que insistió en una "segunda opción" que significa reanudar el diálogo con Rusia antes de que se les escape a los brazos de China, por lo que las sanciones antirrusas le costaban tan caras a Europa que a Rusia misma: "... acumulamos conflictos congelados, sistemas de desafíos, sanciones que no cambiaron absolutamente nada en Rusia..."

A la postre, Macron se pronunció a favor de una arquitectura de seguridad europea con Rusia, así como la búsqueda de un desarrollo de "reglas de juego en un espacio compartido"¹², sin dejar de sostener la necesidad irrenunciable de mayor autonomía: "... Frente al mediterráneo necesitamos una política europea, no transatlántica, frente a Rusia necesitamos una política europea y no sólo transatlántica..."¹³

El presidente del Bundestag¹⁴, Wolfgang Schäuble, señaló que la erosión de los valores occidentales es solo una de las caras de la moneda. La otra tiene que ver con "... la competencia económica... Las libertades deben ir acompañadas de mercados eficientes y con crecimiento..." Es insoslayable que este sayo también la cabe a Estados Unidos, que en su esfuerzo por no perder el terreno ganado y de condicionar a su principal competidor por el liderazgo global, la República Popular de China, ha puesto en jaque todo el sistema de comercio global con su guerra comercial contra Beijing, que con el justificativo del déficit comercial americano en su comercio con China lo que trata es de frenar la ventaja tecnológica que el Imperio del Centro está alcanzando de la mano (entre otras empresas) del gigante Huawei y del 5G.

⁹ Ver <https://mundo.sputniknews.com/firmas/202002211090547390-mundo-posoccidental-de-la-conferencia-de-seguridad-de-munich-contra-china-y-rusia/>, consultado el 25 de febrero de 2020

¹⁰ Es pertinente recordar que Europa fue descrita como "un gigante económico, un enano político y un gusano militar".

¹¹ Ver, https://elpais.com/internacional/2020/02/16/actualidad/1581873275_044480.html consultado el 25 de febrero de 2020.

¹² Ver <https://mundo.sputniknews.com/firmas/202002211090547390-mundo-posoccidental-de-la-conferencia-de-seguridad-de-munich-contra-china-y-rusia/>, consultado el 25 de febrero de 2020

¹³ Ver <https://www.dw.com/es/diferencias-entre-estados-unidos-y-la-ue-se-hacen-patentes-en-m%C3%BAAnich/a-52393451>, consultado el 25 de febrero de 2020.

¹⁴ Se trata del órgano federal supremo legislativo de la República Federal de Alemania.

En tal sentido, es significativo lo señalado en el foro por el Secretario de Defensa americano, Mark Esper, quien señaló el riesgo que representa que el consorcio chino Huawei tenga un papel importante en la infraestructura 5G en Europa, sentenciando que China utiliza la empresa como una suerte de caballo de Troya. Ya en tono apocalíptico criticó que EEUU considera a China como una amenaza prominente en su búsqueda por una "... ventaja por cualquier medio y a cualquier precio...", a la vez que advirtió que en 2035 China tiene como objetivo "... completar su modernización militar..." y vaticinó que para 2049 desea "... dominar Asia como la prominente potencia militar global..."

Más allá de la identificación de estas "amenazas" propias de los tiempos que corren, el Secretario de Estado americano, Mike Pompeo, recogió el guante de muchas de las acusaciones que se formularan sobre el papel cumplido en los últimos años por los Estados Unidos. Sostuvo que en los últimos años se encontró con declaraciones de líderes de países democráticos que dudaban del compromiso de EE.UU. con el multilateralismo y con la OTAN e incluso con la idea misma de una comunidad internacional. Incluso señaló que llegó a sostenerse que EE.UU. no cree en la comunidad internacional. Al respecto, Pompeo sostuvo que "... Todas esas declaraciones no son un reflejo de la realidad. Hablar de la muerte de la alianza transatlántica es una exageración..." En tal sentido, negó que se pueda hablar de una crisis de Occidente y dijo que mientras que hay gente que arriesga su vida para llegar a Europa nadie hace lo mismo para llegar a Cuba o a Irán y que la gente sueña "... con estudiar en Cambridge y no en Caracas... **Occidente va ganando...**", concluyó.

Beijing tuvo oportunidad de expresarse al respecto. Wang Huiyao (presidente del Centro de China y la Globalización y consejero del Gobierno chino) comentó que el eslogan de la CSM de Westlessness (debilitamiento de Occidente) reflejaba la necesaria corrección de la forma en que Occidente mira al resto del mundo.

Por su lado, el canciller chino, Wang Yi, contestó al Secretario de Estado Pompeo, el Secretario de Defensa Esper y al vicepresidente americanos, Pence, a los cuales (sin cortapisas) acusó de que sufren de "... una mezcla de megalomanía y paranoia...", y que se limitaban a hacer "... campañas de calumnia y críticas a China..." cuya totalidad de acusaciones "... son mentiras...", cuando "... Occidente necesita también evitar su creencia subconsciente de la superioridad de la civilización y abandonar sus prejuicios y angustias en relación a China..." Demandó a Washington "... respetar las opciones del pueblo chino y aceptar y bien recibir el desarrollo y la rejuvenecimiento del mayor país del Este, que tiene un sistema diferente de Occidente..."¹⁵

Por su parte, Moscú estuvo más a gusto durante la MSC, ya que fue Beijing el objetivo de Washington durante los tres días en Munich. El canciller ruso, Serguéi Lavrov, apeló para un "nuevo orden mundial posoccidental" a la vez que tildó de "reliquia de la Guerra Fría" a la OTAN". También instó al fomento de las relaciones bilaterales, en respuesta a la visión del vicepresidente de EEUU, Mike Pence, quien había sentenciado que tendría a Rusia como "responsable" del deterioro de las relaciones cuando es el propio presidente Trump quien busca una agenda común con el Kremlin. En otro tramo de su alocución enfatizó que las relaciones de Rusia con EEUU deberán ser "... pragmáticas, de respeto mutuo y comprensión sobre la responsabilidad especial para la estabilidad global..."

Lavrov diagnosticó que el próximo paso debe ser la creación de un "orden mundial justo y democrático", a lo que los "... líderes responsables" del mundo deberán adherirse. Deben respetarse las soberanías "dentro de las reglas de las leyes internacionales..." y puntualizó que Rusia y EEUU nunca han tenido un conflicto directo, teniendo en cuenta que ambas potencias son "... vecinos cercanos a través del estrecho de Bering..."¹⁶

¹⁵ Ver <https://mundo.sputniknews.com/firmas/202002211090547390-mundo-posoccidental-de-la-conferencia-de-seguridad-de-munich-contra-china-y-rusia/>, consultado el 25 de febrero de 2020.

¹⁶ Ver <https://mundo.sputniknews.com/firmas/202002211090547390-mundo-posoccidental-de-la-conferencia-de-seguridad-de-munich-contra-china-y-rusia/>, consultado el 25 de febrero de 2020.

A modo de conclusión, nos resulta muy interesante el análisis efectuado por la ministra española de Exteriores, Arancha González Laya, quien concluyó que en esta conferencia se distinguieron tres posturas distintas, sin poder aseverar cuál se va a imponer: la postura de EE.UU., que resalta la soberanía y la libertad; la postura china y rusa, que se centra en la soberanía, y la postura europea que quiere libertad y soberanía pero soberanía compartida¹⁷. Quizás este choque de posturas sea el que defina la escena internacional imperante tras la actual transición intersistémica.

SITIOS DE INTERNET CONSULTADOS

Agencia de Noticias Sputnik Mundo: <https://mundo.sputniknews.com/>

Canal France24: <https://www.france24.com/es/>

Conferencia de Seguridad de Munich: <https://securityconference.org/>

Diario El País: www.elpais.es

Instituto de Relaciones Internacionales: www.iri.edu.ar

Servicio de Radiodifusión Internacional Deutsche Welle: www.dw.com

¹⁷ Ver <https://www.dw.com/es/diferencias-entre-estados-unidos-y-la-ue-se-hacen-patentes-en-m%C3%BAnich/a-52393451>, consultado el 25 de febrero de 2020.

■ COMUNICACIÓN: CAMPO DE BATALLA DEL SIGLO XXI
COMMUNICATION: BATTLEFIELD OF THE XXI CENTURY

POR MARIANO GONZALEZ LACROIX¹⁸

Resumen: La comunicación ha sido objeto de numerosas transformaciones tecnológicas en los últimos años generando una sólida interrelación entre distintos actores internacionales y sociedades. Su poder es tal, que la dependencia hacia ella en las actividades cotidianas de las sociedades ha captado la atención de los Estados para hacer uso de esta como herramienta de guerra. A través de la comunicación, los intereses geopolíticos de distintos actores pugnan, alterando estructuras sociales, políticas y militares, a la postre transformando la opinión y la imagen de terceros. Resulta tan eficaz el impacto comunicacional dentro de los conflictos, que las potencias vienen estructurando fuerzas en el manejo de sus herramientas, mostrando efectos dentro del ámbito internacional. La comunicación se ha convertido decisivamente en un campo de batalla del siglo XXI.

Palabras Clave: Seguridad Internacional, Comunicación, Medios Masivos, Guerra.

Abstract: Communication has undergone numerous technological transformations in recent years generating a solid interrelationship between different international actors and societies. Its power is such that dependence on it in the daily activities of societies has captured the attention of States to make use of it as a tool of war. Through communication, the geopolitical interests of different actors compete, altering social, political and military structures, ultimately transforming the opinion and image of others. The communicational impact within conflicts is so effective that the powers have been structuring forces in the handling of their tools, showing effects within the international sphere. Communication has decisively become a battlefield of the 21st century.

Keywords: International Security, Communication, Mass Media, War.

SUMARIO: 1.INTRODUCCIÓN.- 2.LA BATALLA POR LA COMUNICACIÓN.- 3.EL EFECTO DE LOS MEDIOS MASIVOS.- 4.LAS NUEVAS REDES COMO ELEMENTO ESTRATÉGICO.- 5.LA GUERRA FRIA DE LA COMUNICACIÓN.- 6.CONCLUSIONES.- 7. BIBLIOGRAFÍA.

1. INTRODUCCIÓN

Con el impulso de la masividad, los avances tecnológicos y la amplitud informativa, el siglo XXI viene configurando en el individuo un proceso de conexión contundente con su entorno. El hombre se ha convertido en un actor determinante dentro de lo que Castells (2005) llama "sociedad red" lo que estima que su comportamiento tenga eco dentro del constructo social con una incidencia no vista antes en la historia. Esta incidencia se produce a través de una comunicación cada vez más dinámica, que viene siendo objeto de enormes transformaciones que amplifican su alcance, su velocidad y su poder.

Al ser la comunicación y la información un ámbito natural de pugna donde el poder se mide a través de los efectos de un mensaje, los avances tecnológicos en torno a ellas brindan herramientas más sólidas para generar cambios sociales y llevar a cabo acciones de dominación. Abordando este último concepto, el

¹⁸ Politólogo. Magister en Conflictos Internacionales por la Universidad de Santiago de Compostela. Magister en Defensa Nacional (Tesis en curso), Universidad de la Defensa Nacional. Docente universitario de las cátedras de Historia Política Argentina e Historia Política Latinoamericana (UCES). Director del medio especializado Zona Militar. Analista e investigador en asuntos militares. Correo electrónico: purilacroix@hotmail.com

campo de la comunicación toma una relevancia considerable para distintos actores que se hacen de las enormes capacidades que adquieren los medios masivos para transformar la realidad social. Desde los Estados hasta las multinacionales se enfocan en tener incidencia comunicacional para favorecer sus intereses dentro de una estructura determinada.

Los procesos comunicativos son esenciales dentro del terreno de la política, ya que son fuentes de poder y como tal, pasibles de transformar la opinión de una sociedad. En términos de Castells (2007) lo que “la gente piensa determina el destino de las normas y los valores en que las sociedades están construidas”, llevando a que la dinámica que existe entre los emisores, los canales de comunicación y los receptores adquieran una importancia central en la sociedad en que vivimos, fomentando que los propios actores que intervienen en los procesos se vuelquen en acciones de control sobre los mismos para optimizar la llegada a los públicos y modificar valores, conductas de consumo y, fundamentalmente, la opinión enmarcada dentro de una agenda pública.

La comunicación es en sí un ámbito de poder donde el conflicto subyace conforme la voluntad de poder de sus distintos actores. Potenciada esta por la transformación tecnológica de la era digital, el alcance mediático de la comunicación ha llegado a todos los dominios de la vida social tejiendo redes de manera local y global.

Esta globalización comunicativa estrecha el posicionamiento de los distintos actores dentro la estructura internacional fomentando que la dinámica comunicacional de los mismos genere efectos a gran escala. En este sentido, actores gubernamentales, económicos, militares y de la sociedad civil de un determinado actor estatal terminan por influir en la dinámica de terceros con una pulsión mayor a la que acontecía con anterioridad al desarrollo de las comunicaciones globales instantáneas.

Bajo este paradigma hiperconectado, los efectos de la comunicación que transforman el dominio de un estado sobre estructuras menores, su poder relativo frente a actores económicos y su legitimidad frente a su sociedad civil, terminan formando parte de un juego mayor en donde otros entes observan gran capacidad de incidencia sobre la vida interna de las naciones.

Con este nivel de importancia estratégica el mundo de la comunicación se ha convertido en un campo de batalla en sí mismo, en el cual los Estados continúan apostando por ejercer acciones tanto de control como de disrupción sobre otros haciendo uso de las herramientas que provee la propia tecnología y aprovechando el alcance global de las mismas para influenciar la conducta de los individuos. En términos de Nye (1990) los tiempos actuales observan una mayor preponderancia por la búsqueda de poder no ya a través de los recursos tradicionales, que el estima en población, territorio, recursos naturales, economías, fuerzas militares y estructura del sistema político, sino en la capacidad de influenciar a terceros actores a través del uso de la tecnología, educación, economía, corporaciones privadas y desde ya la comunicación como herramienta para afectar su independencia y fomentar una manipulación que sirva para apuntalar el interés nacional.

En el presente trabajo abordaremos esta nueva dinámica beligerante que ha convertido al campo comunicacional en un ariete fundamental para vectorizar los intereses nacionales. A partir de esto, observaremos como los mensajes tradicionales de los Estados a través de la propaganda han adquirido gran versatilidad al hacer uso de los medios masivos y la comunicación de redes para incidir en la estructura internacional, sustentar el apoyo civil a las operaciones militares y utilizar la comunicación como una herramienta de “guerra silenciosa” que tiende de manera eficaz a objetivos que otrora se realizaban a través de los medios militares. En ese sentido traeremos a colación las doctrinas de guerra tanto de los Estados Unidos, como el nuevo enfoque asimétrico e híbrido de Rusia y su resultado en el conflicto ucraniano.

Por otro lado, haremos mención sobre la situación de países periféricos ante este nuevo tipo de guerra que explota las fragmentaciones y la opinión pública para lograr objetivos estratégicos de guerra.

2. LA BATALLA POR LA COMUNICACIÓN

Como hemos mencionado, la comunicación se ha convertido en una herramienta central para generar efectos transformadores dentro de la sociedad. Si bien esta importancia política tiene raíces que se remontan a los albores de las civilizaciones y la formación de los Estados, la rápida expansión del alcance e instantaneidad de los canales de comunicación ha cambiado el *ethos* de los propios procesos de comunicación. Las acciones de comunicar han tomado tanta imprescindibilidad que prácticamente todo actor de relevancia dentro del ámbito internacional es cada vez más dependiente de la tecnología y los sistemas que se encargan de comunicar (Berkowitz, 1995). En ese sentido, distintos ámbitos que reúnen el poder de los estados, entre sus sistemas políticos, sus fuerzas militares y las economías globales tienden a acompañar los avances tecnológicos en cuanto a sistemas de comunicación e información tejiendo redes que amplifican su poder relativo frente a eventuales competidores. Los desarrollos que se suscitan año tras año impulsan el planeamiento y el crecimiento del mensaje dentro del espectro de la política, de la ganancia en el ámbito de la economía y del daño en el escenario militar. Es tanta la relevancia, que la comunicación se ha convertido en un fin por sí mismo: tener prevalencia comunicacional en el ámbito internacional estima una capacidad organizada que engloba a todas las fuerzas de una estructura estatal y en función de su desarrollo se posiciona en ventajas relativas. A través de la comunicación se visualiza un medio para disrupir en las capacidades de un contrinicante y a su vez en su propia estructura organizativa social, económica y política.

Berkowitz (1995) menciona que, con el desarrollo de redes modernas, la comunicación y la información se ha *letalizado* adquiriendo tanta importancia como el armamento real. Hoy en día resulta más efectivo el ataque sobre las redes de comunicación e información de un enemigo que sobre sus propias fuerzas militares de manera directa. La conexión que existe entre la infraestructura crítica de un Estado, sus fuerzas militares y las capacidades de la sociedad civil con distintos sistemas de comando, información y control ofrece una vulnerabilidad tal que en los últimos años se ha acrecentado el uso en el ámbito militar y académico de lo que se denomina *infowar* o guerra de la información. Si bien este tipo de guerra que se enfoca en destruir, denegar, explotar y engañar se rastrea hasta la propia edad clásica, es en función de la dependencia de las actividades humanas sobre la tecnología y la comunicación que este tipo de tácticas adquieren preponderancia en la actualidad.

Como pioneros académicos en el campo, Arquilla y Ronfeldt (1993) sostuvieron que la revolución informativa a través del avance computacional y de las tecnologías de la comunicación se ha basado en el aumento de la recopilación, procesamiento, comunicación y presentación de la información. En ese ámbito, consideran que los datos están tomando una relevancia tan importante en la actualidad que se han convertido en un elemento estratégico para servir como factor de influencia, de transformación y también de disrupción. La llamada era informativa, logra modificaciones dentro del concierto de naciones, ofreciendo a los pequeños estados una cierta redistribución del poder a partir de los beneficios que posee el uso efectivo de la comunicación. En este sentido, la información se convierte en un activo en disputa por pequeños actores, sean estatales o no, que apuntalan la idea de concentrar sus beneficios en un concierto internacional dinámico. No solamente el ámbito social es pasible de ser transformado por la información y la comunicación, sino que las propias estructuras militares y de defensa son directamente influenciadas cambiando las formas en como los conflictos futuros se desarrollan.

En el sentido de la comunicación como medio para llevar adelante una guerra, la historia de los conflictos muestra que el factor propagandístico ha sido esencial para aglutinar el sustento de la población ante el esfuerzo del Estado frente a un enemigo. En esa línea Taylor (1995) define a la propaganda como “las decisiones consientes, metodológicas y planeadas para emplear técnicas de persuasión diseñadas para alcanzar determinados objetivos que son pensados para beneficiar a aquellos que las organizan” (p.6). Te-

niendo en cuenta esta definición que apuntala la idea de una comunicación diseñada para influir, es interesante recalcar que la metodología propagandística se aboca a lograr captar la aceptación de un público interno y a su vez ser disruptivo frente a las nociones, conocimientos y valoraciones de un público externo.

Desde un sentido comunicacional, un efecto propagandístico eficaz fomenta la conflictividad dentro de las estructuras sociales, impulsando una transformación de la opinión que estas tengan sobre determinado objeto. Atento a esto es importante remarcar una definición que caracteriza al enfoque comunicativo de los métodos propagandísticos y que sostiene:

“Si la experiencia contradice el estereotipo, sucede una de dos cosas. Si el hombre ya no es plástico, o si algún interés poderoso hace que sea muy inconveniente reorganizar sus estereotipos, se burla de la contradicción como una excepción que prueba la regla, desacredita al testigo, encuentra un defecto en alguna parte y se las arregla para olvidarlo. Pero si sigue siendo curioso y de mente abierta, la novedad se toma en la foto, y se le permite modificarla. A veces, si el incidente es lo suficientemente sorprendente, y si ha sentido una incomodidad general con su esquema establecido, puede ser sacudido hasta el punto de desconfiar de todas las formas aceptadas de ver la vida, y esperar que normalmente una cosa no sea lo que generalmente se supone que es. En el caso extremo, especialmente si es literario, puede desarrollar una pasión por invertir el canon moral haciendo de Judas, Benedicto Arnoldo o César Borgia el héroe de su historia”. (Lippmann, 1921, p.100)

Teniendo en cuenta la plasticidad del comportamiento y la opinión humana y agregando la vitalidad de los sistemas de comunicación e información dentro de las actividades de las sociedades que se han hecho globales, entendemos que la política como actividad transformadora del hombre es pasible de recibir estímulos por parte de diferentes actores que desean influir de manera disruptiva sobre una estructura estatal. Estos deseos pueden ser sustentados en necesidades geopolíticas, tal como fomentar escisiones territoriales dentro de un tercer estado, forzar cambios gubernamentales, fomentar alzamientos, entre otras medidas de política agresiva y exterior. Las medidas desde ya se amparan en lo que Fuchs (2005) llama la mediatización masiva de la política que se sostiene por la actuación y la política de entretenimiento de distintos referentes, la fomentación del rol personificado del político, la implantación de eventos organizados y actuados para incidir en la opinión pública y en la interactividad de los hechos sociales por parte de diferentes canales de comunicación.

Este fenómeno se muestra como tendencia en el mundo de la política contemporánea, donde los factores simbólicos y el significado de los mensajes adquieren un excesivo tratamiento, descontextualización, velocidad de flujo y alcance que se sustenta a través de dos canales importantes que vienen teniendo un efecto fundamental tanto en las políticas domésticas de los países como en la propia política internacional y la generación de conflictos: los medios masivos de comunicación y la comunicación de redes.

3. EL EFECTO DE LOS MEDIOS MASIVOS

Los últimos dos siglos han consolidado el lugar que poseen los medios de comunicación masiva dentro de la vida ciudadana y del Estado en sí. Se han convertido en el canal transmisor central de información conformándose como el conector entre la vida política del sistema y la ciudadanía (Castells, 2007, p.240).

El ámbito de los medios de comunicación masiva no solamente genera influencia hacia sus audiencias, sino que, a su vez, son parte de la misma dinámica hacia adentro de su estructura, siendo objeto de presiones y favores por parte de actores políticos nacionales e internacionales. Es así como las líneas editoriales son afectadas por el peso propio de las influencias, incidiendo posteriormente sobre la indexación de noticias, el desarrollo de una realidad y, desde ya, la formación de agenda.

La importancia de lo visual y escrito en las sociedades de masa lleva al dinamismo de las agendas que se observan hoy en día en las sociedades. Los medios de comunicación dentro de la misma dinámica de poder que otros actores de los estados, posicionan una realidad a través de una agenda pública, fomentando que "(...) la agenda de los medios informativos se vuelve, en gran medida, la agenda pública. En otras palabras, los medios informativos establecen la agenda del público" (McCombs, 2004, p.25).

Teniendo en cuenta el poder de influencia de los medios de comunicación y contemplando su permeabilidad a ser influenciados por intereses de terceros actores, sean estos nacionales o internacionales, podemos abordar la importancia que tienen estos dentro de la letalización de la comunicación e información para atender intereses geopolíticos determinantes y que sean disruptivos de un determinado orden establecido.

Dentro de esta mecánica Groebel (1995) sostiene que las guerras modernas están íntimamente ligadas a los medios masivos modernos. La propia dinámica de los conflictos y la interconexión entre actores implica una fuerte obligación para los Estados de buscar el sustento de sus poblaciones a través de mensajes con gran poder de influencia. Las nuevas generaciones tienen tanta dependencia sobre los nuevos sistemas de comunicación y el poder de los medios que la imagen que un Estado o un actor en pugna tenga determina su propia actuación dentro del campo de batalla y la legitimidad de sus decisiones. En esta línea, la comunicación se ha vuelto una herramienta estratégica para lograr apoyos ante eventos violentos dentro de las relaciones internacionales y estos apoyos se vienen mostrando de manera global buscando la atención de un público cada vez más globalizado.

Consideramos importante mencionar aquellos elementos descritos por Fuchs (2005) en cuanto a las capacidades de los medios para dirimir dentro de las decisiones políticas de una estructura. Por un lado, los medios son vectores de conocimiento e información dentro de un espacio físico y temporal, generando "reproducciones sociales (...) que resultan en manejo de conocimiento, producción, cooperación, competición, dominación, decisión, establecimiento de normas y valores y la producción y materialización de ideologías". A su vez, los medios conectan actores formando grupos con una percepción determinada sobre la realidad, cuestión estratégica a la hora de recabar apoyos y legitimidad sobre determinadas acciones estatales en el plano internacional.

Para contemplarse como elemento estratégico dentro del conflicto, la comunicación se hace valer a través del clásico concepto de "imagen enemiga" que se sustenta en acrecentar las diferencias entre amigos y enemigos, eliminando inhibiciones para atacar al bando contrario. Tomando este concepto Groebel (1995, p.14) sostiene que la imagen de enemigo se basa en buscar la aceptación pública para realizar un ataque contra un tercero, estereotipando, simplificando y negativizando las características, intenciones y comportamiento del mismo a través de un mensaje emocional dirigido a través de distintos medios de comunicación social.

Esta retórica violenta se observa con claridad en el desarrollo de los conflictos actuales, donde el uso y los efectos de la comunicación tienen un valor central a la hora de generar discordia hacia un determinado objetivo, llevando a consolidar legitimidad nacional e internacional para propinar ataques bajo un planeamiento militar determinado.

Dentro de esta dinámica podemos enumerar algunos elementos clave que sustentan el uso de medios masivos para delimitar una imagen de enemigo. Por un lado es necesario un comunicador que tome como parámetros lo que un actor estatal quiera mostrar de cara a un público determinado. Como ejemplo Fuchs (2005) menciona que en 1991 la cobertura sobre los ataques a Irak fueron dominados por imágenes salidas del medio CNN que terminaron escenificando una guerra donde no se han mostrado imágenes de bajas entre la población, enfocando entonces un conflicto donde los elementos militares utilizados eran de última tecnología capaces de realizar ataques quirúrgicos, a su vez mostrando una representación distinta de la guerra en sintonía con una necesidad del estado promotor de los ataques de lograr legitimidad internacional.

Otro elemento clave en el proceso de creación de un enemigo recae en la audiencia, la cual se maximiza acorde al alcance que brindan las nuevas tecnologías. Las audiencias son el canal de legitimidad de las acciones militares y son divididas en el proceso comunicacional en un intento de homogeneizar a la masa. A través de este proceso se busca exagerar las características de cada uno de los grupos con el objetivo de estructurar dentro de una imagen a los bandos contendientes. Sobre las diferencias establecidas se sustentan las intenciones agresivas del otro, apuntalando la idea de que las acciones perpetradas por el actor con características comunicacionales positivas se está defendiendo de las acciones del contrario.

Como último objeto se encuentra el objetivo: en el caso de la guerra, la estructura estatal o grupal del enemigo. Con una imagen deshumanizada, simplificada y sustentada en el ámbito comunicacional global, el Estado explota las diferencias entre el *ellos* y *nosotros* bajo un planeamiento estratégico particular: fomentar las divisiones internas en el contrario, lograr una escisión territorial o alcanzar la aceptación de un grupo interno que brinde una justificación de guerra legitimada de cara a la comunidad internacional.

A partir de este abordaje observamos como el alcance y la influencia que ejercen los medios de comunicación resultan esenciales para lograr construir un mensaje determinado que apoye una política internacional planificada por un actor. En este sentido los medios se han tornado como un actor central a la hora de contar los conflictos, conformándose a su vez tanto como herramienta para promover divisiones y crisis, como también un objetivo por parte de terceros actores para torcer la estructuración de su agenda mediática.

El siglo XXI ubica a los medios dentro de una dinámica que los incluye dentro del juego político internacional como elementos disruptivos y letales para potenciar las conductas de los Estados. Sin embargo, los últimos sucesos violentos en el plano internacional, tal como los conflictos en Medio Oriente y Europa oriental, dan luz a que no solamente los medios masivos de comunicación se constituyen como elementos de guerra, sino que la masividad ofrece en muchos casos mayores beneficios políticos y movilizantes que las propias estructuras mediáticas. A raíz de esto, un nuevo mecanismo ha surgido y se viene consolidando como objeto de puja: las redes sociales.

4. LAS NUEVAS REDES COMO ELEMENTO ESTRATÉGICO

Como abordamos en el punto anterior, se observa que dentro de las dinámicas de poder los medios de comunicación masiva contienen una gran cuota de poder dentro de una estructura social y a partir de esto, generan una influencia importante dentro de la opinión pública, sea esta local o internacional. Dentro del ámbito de la opinión, los medios se constituyen un ámbito esencial donde las pugnas de valores y opiniones se vuelcan, fomentando una dependencia de la política hacia estos canales donde un mensaje potente junto a una imagen en un simple mensaje es capaz de lograr un cambio dentro del “mercado político” (Castells, 2007). Bajo esta idea, el desarrollo tecnológico de los medios de comunicación ampliados ya de manera individual y masivo han construido un canal nuevo, directo y con importante incidencia dentro de las estructuras sociales y con repercusiones en política internacional: las redes sociales.

La difusión de las comunicaciones móviles, entre ellas internet y el mundo digital, ha ampliado el horizonte donde la política se dirige a partir de un sistema horizontal donde el mensaje se transfiere de “muchos para muchos” (2007, p.246) a diferencia del modelo clásico de los medios de comunicación masiva que se engloban a partir de pocos canales y pocos mensajes para la audiencia. En función de esto, el sistema de redes donde la comunicación se forma a partir de múltiples actores adquiere una vida y dinámica propia donde el otrora receptor de un valor o contenido, codificado en un mensaje transmitido por un medio masivo, se transforma en un emisor directo de su posición personal hacia sus círculos sociales.

Los sistemas políticos han logrado captar estas modificaciones comunicativas, volcando todo su poder de fuego con la intención de captar atención y apoyo dentro de un paradigma donde los mensajes cruzados en esta dinámica de redes ofrecen capacidades para alterar las relaciones de poder dentro de una estructura.

Es que las redes sociales se han vuelto una herramienta sólida para alterar la legitimidad, la dominación, la cultura y las valoraciones políticas hacia un determinado sistema, constituyéndose como un elemento más para poder llevar a cabo acciones de política exterior que se alineen con ciertos intereses geopolíticos. En esta línea, ya Arquilla y Ronfeldt (1993) explicaron que la naturaleza de las acciones de redes dentro de la era de la información, “erosiona jerarquías y desdibuja los límites en que las instituciones y sus agencias han sido construidas” (p.40).

Según Kalpokas (2017, p.37) las naciones utilizan preventivamente todos los elementos de poder nacional para desafiar las percepciones y valoraciones negativas que posea el mundo sobre su país. Consecutivamente, el poder duro de las naciones contempla distintas herramientas para satisfacer esta razón de estado y ampliar sus capacidades disruptivas, sean estas comunicacionales como militares. En sintonía, las redes sociales se han convertido en un arma más dentro de la estructura coercitiva para ejercer control sobre las percepciones públicas, sean estas en territorio controlado o en aquel que se intente controlar o alterar.

Los beneficios de política que suman las redes sociales a su vez contemplan algunas consideraciones importantes de cara al control que un Estado ejerza sobre su dominio nacional. Son también utilizadas por eventuales rivales para llevar a cabo sus políticas hostiles y por lo tanto, convirtiendo a las redes en un espectro de fuerza que vulnera el poder local. Eco (1987) en un escrito muy vigente mencionó que si se quiere tomar control político en un país ya no es necesario cooptar a las fuerzas militares y policiales sino tener capacidad de influencia sobre los actores que controlan las comunicaciones. Estas últimas han mutado en cuanto a sus elementos directivos, siendo la masa ciudadana la que se encuentra con capacidades constantes de emitir opiniones y transmitirlas en tiempo real a un amplio espectro de receptores.

Una herramienta esencial dentro del contexto de las guerras de la información llevadas a cabo por la masa para generar modificaciones en las percepciones es el uso y la explotación de lo que hoy en día se denomina como “fake news” o noticia falsa. Lazer et al (2018) sostienen que el uso de noticias fabricadas con la intención de emular noticias mediáticas vienen siendo objeto de enorme disrupción en el ámbito comunicacional. Estas noticias falsas difundidas, compartidas y gustadas por enormes cantidades de personas, entre perfiles falsos, automatizados y seguidores, son grandes amplificadores de los efectos disruptivos de la propaganda. A partir de esto, el mundo de las redes se ha convertido en un campo donde con cada vez mayor intensidad la política internacional hace su juego para fomentar cambios en las creencias de los electorados a través de la difamación y el sembrado de datos que no tienen sustento real.

Fuchs (2005) sostiene que internet se ha constituido como un medio tecnológico que trae y converge la misma agenda de los medios de comunicación masiva donde los intereses económicos y la información es vendida como mercadería. Dentro de esta idea, el público prosumidor aumenta el foco y distribución de contenidos llevando a que este también se convierta en un canal de mensajes articulados y planificados. Bajo este vector, los intereses políticos actúan también a través de referentes o individuos con gran poder de influencia con el objetivo de fomentar un mensaje político que altere las relaciones de poder. Con estos mensajes formados dentro de una narrativa estratégica, se mejora o se destruye la credibilidad, la reputación y la imagen de las naciones, se justifica o se relativiza la propia existencia de un Estado y se fortalece o se debilita el alcance de determinadas leyes en un territorio.

Estos conceptos han sido tomados a la perfección por diversas naciones alrededor del mundo, las cuales vienen haciendo uso de distintos canales mediáticos para alcanzar objetivos estratégicos de orden internacional. Como veremos posteriormente, Rusia y los Estados Unidos son exponentes en la lucha comunicacional, donde la disrupción política a través de mensajes planificados logra ser más efectiva y silenciosa que los mecanismos tradicionales militares para alcanzar sus metas.

5. LA GUERRA FRIA DE LA COMUNICACIÓN

La información y la comunicación se ha convertido en un arma. En los últimos años los escenarios militares vienen utilizando acciones cada vez más agresivas en torno a la información y a la comunicación, buscando generar apoyo político a través de campañas mediáticas con gran coordinación y sincronización entre mensajes por redes sociales, medios de comunicación masiva y propaganda tradicional. Es así, que el mundo viene siendo testigo de conflictos con un impacto comunicativo global con fuego cruzado entre distintos emisores que intentan captar la agenda con mensajes emitidos a través de numerosos canales organizados tanto en medios de noticias como aquellos que reposan en internet.

Los distintos países han abordado este nuevo frente de batalla y han estructurado unidades que atienden la problemática comunicativa desde el espectro de la ciberdefensa hasta la mediática, atendiendo lo que en los últimos años se ha denominado guerra híbrida: aquella que se desarrolla a través de fuerzas convencionales e irregulares en una misma campaña militar, haciendo foco en el uso de actores no estatales para alcanzar un propósito político (Wither, 2016).

Este tipo de conflicto utiliza la cuestión comunicacional de manera troncal, tal como se observa y se ha observado en los conflictos vinculados a las Primaveras Árabes, el conflicto ucraniano, la guerra en Siria, entre otros. En función de esto mismo el campo de la comunicación se ha convertido en un campo de batalla donde mayormente las potencias hacen uso de las nuevas tecnologías en el ámbito para llevar a cabo acciones disruptivas en sus enemigos, configurando que los intereses geopolíticos en pugna se circunscriban en la actualidad a una nueva guerra fría vectorizada a través de la comunicación.

5.1. LOS CAMBIOS DOCTRINARIOS DE LAS SUPERPOTENCIAS

El Consejo de Seguridad ruso ha consolidado ya para 2009 y dentro de su estrategia nacional, una doctrina que establece que la lucha por la comunicación y la información se viene intensificando a raíz del peso que tienen en el concierto de naciones los grupos separatistas, religiosos y nacionalistas. Teniendo en cuenta a estos grupos como principales riesgos a la seguridad nacional de la Federación Rusa, el país ha abordado una serie de estrategias que apuntalan la idea de brindar "información confiable" a sus ciudadanos y al mundo ruso parlante a través de la promoción de contenido en distintos medios de comunicación, entre ellos, las propias redes sociales.

Si bien la consolidación de una doctrina en cuanto a la información es cuanto menos histórica en las fuerzas rusas, la influencia de las comunicaciones y los avances en cuanto a tecnología de redes han llevado a que se estructure una noción de inseguridad frente a las amenazas que provengan desde este ámbito. A través de esfuerzos militares han integrado acciones para constituir fuerzas cibernéticas que se especialicen en recolección de inteligencia, diseminación de información y guerra psicológica (Jaitner, 2015, p.88).

Todas estas misiones se han observado en operación dentro de los escenarios conflictivos de Ucrania como de Siria.

Durante el mes de febrero de 2014 y tras la caída del entonces presidente Yanukovich, diversas regiones de Ucrania se alzaron organizadamente contra el nuevo régimen de Kiev. Poco antes de finalizar el mes, soldados sin identificación pero bien pertrechados, asaltaron sincronizadamente la península de Crimea y no dejaron margen a las tropas ucranianas de ejercer soberanía sobre el territorio. Posteriormente un referendo en la región resultó en la escisión política de toda la península y la unificación con el gobierno de la Federación Rusa. Para mayo de ese mismo año, las regiones de Donetsk y Lugansk declararon su independencia y conformaron una frágil confederación que chocó en armas con el Ejército Ucraniano. El conflicto de baja intensidad persiste hasta la actualidad y tiene una característica que lo hace especial: según el gobierno ucraniano es instigado desde Moscú con un impecable manejo logístico, armamentístico y comunicativo.

Esta crisis ha tenido una cualidad que se observa desde la explosión de los eventos en Crimea hasta lo acontecido en el este del país. Se ha desarrollado bajo un sofisticado esfuerzo por controlar la información y comunicación por parte de una Rusia adiestrada en técnicas de *infowar*. Con tácticas cibernéticas y convencionales, todo el ámbito de la comunicación ha sido enfocado en generar transformaciones sociales, lógicas y físicas tanto en los ciudadanos ucranianos, como en aquellos en situación de alzamiento.

Otras cuestiones que abordan la mecánica comunicacional de este tipo de guerra se muestra en el perfil de la política presidencial rusa mientras sucedían los sucesos en el este ucraniano. Semanas antes de proclamada la independencia en el este ucraniano, ya desde la presidencia de Rusia se nombraba a la región como Nuevarusia, mientras los sitios oficiales *novorus.info* y *novorossia.su* eran registrados desde Moscú semanas antes (Jaitner, 2015, p.92).

Algo que ha demostrado el conflicto ucraniano es la capacidad de organizar todo el espectro de la comunicación para atender las necesidades geopolíticas rusas. Todos los medios de comunicación, incluyendo radios y emisoras de televisión, han sido empleadas para llevar a cabo una guerra comunicacional con Occidente. La intención según Darczewska (2014) es explotar a través de las redes de información los beneficios de una herramienta que es esencialmente barata para llevar representaciones geopolíticas a un determinado público.

Rusia sostiene que el mundo occidental, y más precisamente los Estados Unidos, han estado detrás de las campañas políticas disruptivas que han llevado a las primaveras árabes y el Euromaidán y a su vez, sus fuerzas relativas a la guerra de información se han intensificado y expandido durante los últimos años (Jaitner, 2015, p.89).

Si bien es cierto que en los últimos años los analistas militares se han concentrado en Rusia como un promotor de la doctrina asimétrica de las *infowar*, los Estados Unidos han venido desarrollando estas acciones de manera muy sólida durante las últimas décadas. Groebel (1995) describe que las comunicaciones se han convertido en una herramienta estratégica para la política exterior del país y que se ha respaldado en el esfuerzo de los medios masivos de comunicación para apuntalar los lineamientos centrales de los conflictos en donde se vieron incluidos: la denegación de la información, la decepción, la disrupción y destrucción de un sistema oponente y la subversión de su orden.

La Guerra del Golfo del año 1991 y la intervención en Somalia muestra como el llamado *efecto CNN* resultó crucial para alinear la opinión pública occidental al esfuerzo de guerra y a las políticas de intervención. En ambos conflictos, la prensa y los distintos sistemas de comunicación masivos tomaron los parámetros de la guerra de información que se basa en la destrucción de la imagen del enemigo potenciando el apoyo doméstico y dificultando el posicionamiento comunicacional del contrincante. Bajo una línea de distorsión de la realidad, por no atender a cuestiones de contexto, raíces económicas o socioculturales, el enfoque de comunicación de los Estados Unidos pudo salir airoso de sus incursiones militares perpetradas en distintos rincones de la tierra.

La Guerra de Kosovo ha sido otro ejemplo donde el periodismo y la política exterior estadounidense fueron de la mano. Gracias a una demonización del enemigo serbio y su personificación en la figura de Milošević, la dicotomía entre el bien y el mal fue permisiva para generar ataques sobre el país balcánico. A su vez, las diferencias traídas una y otra vez por los medios occidentales facilitaron la "agitación por parte de los movimientos enfrentados, exacerbando las diferencias étnicas" y facilitando así la segregación territorial serbia (Penalba, 2002, p. 404).

Estados Unidos dentro de su esquema de guerra de la información ha sabido explotar los beneficios de la comunicación como un artilugio previo a la intervención armada o política. En ese orden de ideas, las capacidades tecnológicas y de poder blando han llevado a que la pugna con otras potencias se torne más

virulenta y a razón de esto, el campo de batalla comunicacional ha tenido una característica consolidada: su aplicación en actores con fragilidades estructurales pronunciadas que los tornan objetivos de política exterior.

5.2. LA PERIFERIA COMO ESCENARIO DE FRAGILIDAD

El nuevo siglo demuestra que la seguridad internacional se ha terminado por reconfigurar a partir de los ataques del 11 de septiembre de 2001 y el cambio de política exterior de los Estados Unidos en su lucha contra el terrorismo global. Para hacer frente a los nuevos desafíos, todo el sistema político estadounidense comenzó a prepararse para desafíos de seguridad no tradicionales, entre ellos el riesgo que supone la invisibilidad de la amenaza terrorista, sus redes comunicacionales de captación de agentes y cualquier amenaza global que suponga afectar sus intereses nacionales. En misma sintonía, las superpotencias en ascenso, tal como Rusia y China, vienen proponiendo apoyos considerables en estados periféricos con el objetivo de acrecentar su influencia política, cultural y económica implicando a la postre que exista una disputa a nivel global.

Dentro de esta dinámica, los países periféricos, con instituciones menos desarrolladas han quedado presa de un juego de poder a sabiendas de una pérdida gradual de capacidades políticas para actuar en el ámbito regional. En esta línea, los países más frágiles tienen menos capital político y autonomía para hacer frente a las presiones y a las propias capacidades de naciones con mayor peso específico dentro del concierto internacional, lo que supone a la postre una mayor posibilidad de permeabilidad a las injerencias externas.

Llenderosas (2002) en sintonía a la cuestión de países periféricos, sostiene que Sudamérica se encuentran en un proceso de deterioro de sus instituciones democráticas, además de transitar constantes crisis económicas que amplifican las diferencias económicas de su sociedad y fomentan violencia estructural. Dentro de este marco podemos señalar que las situaciones de fragilidad fomentan divisiones en torno a las poblaciones en función de una pérdida de confianza en los gobiernos, en sus capacidades estatales y en la generación de políticas públicas de desarrollo. A su vez, la incapacidad de satisfacer necesidades para las sociedades escala situaciones donde la seguridad nacional se ve corroída por actores al margen de la ley, tal como grupos terroristas, separatismos, nacionalismos extremos y grupos criminales organizados mientras la organización del Estado transita una pérdida de cohesión entre su propia población.

Teniendo en cuenta los principios desarrollados en los apartados previos de este trabajo, podemos considerar aquellos pilares de la guerra comunicacional que se basan en explotar las diferencias en torno a las poblaciones, en consolidar una opinión dentro de sociedades con diferencias con sus gobiernos, y en situaciones críticas, en apuntalar comunicacionalmente el uso de mano de obra criminal para llevar a cabo protestas, alzamientos y eventualmente guerras civiles.

Las crisis de los Estados frágiles son tierra fértil para las guerras comunicacionales basándose en la debilidad de los aparatos estatales sobre sus estructuras de naturaleza política, social, económica, cultural, institucional y de seguridad. En este sentido, los países periféricos y menos desarrollados ofician como escenario de influencias por parte de naciones centrales, a raíz de sus pulsiones geopolíticas capaces de alterar, transformar o captar apoyos por medio de acciones comunicativas específicas que se basen en campañas de medios masivos y de opinión (Murillo, 2012)

Resulta esencial comprender que las divisiones son amplificables cuando existen sistemas que no proveen mecanismos para solucionar conflictos sociales o satisfacer necesidades básicas poblacionales. En este sentido, la consolidación de bandos, entre sectores que disponen de mayores bienes o acceso a servicios públicos y aquellos que se encuentran por debajo de la línea de pobreza, entre grupos religiosos, étnicos o culturales o entre defensores de un determinado sistema de gobierno y sus detractores, conlleva a una polarización fácilmente influenciada por las campañas comunicativas del exterior.

La actualidad y la globalización presionan a las naciones periféricas a un nuevo desafío. Mientras intentan desarrollar sus instituciones y promover el acceso a bienes públicos y privados para sus habitantes, deben lidiar con las dificultades que propina una opinión pública cada vez más conectada a modos de vida de países desarrollados, a los intereses geopolíticos de estos que se transmiten de forma ininterrumpida en los medios de comunicación masiva y redes sociales y en la polarización de sus clivajes culturales, políticos y económicos. Sin respuestas sólidas a estos problemas, los países periféricos tenderán a convertirse en un campo de batalla comunicacional entre las principales potencias.

6. CONCLUSIONES

La comunicación de la mano de los últimos avances tecnológicos ha transformado prácticamente todas las actividades que desarrolla un individuo en la actualidad. Es así como todos los ámbitos culturales, económicos y sociales de una estructura estatal han logrado una conexión virtuosa que estimula la comunicación entre ellas. Los beneficios de esta comunicación de redes se vuelcan en la instantaneidad de mensajes, operaciones y actividades sociales, facilitando así el desarrollo de innumerables áreas de la vida social. Si bien los beneficios son observables a simple vista en el dinamismo individual cotidiano, existen algunos riesgos que muchas veces pasan desapercibidos por las sociedades y se basan en el impacto negativo que ejercen las comunicaciones planificadas por actores internacionales que tienen como objetivo irrumpir en la opinión y la valoración de terceros. Dentro de esta dinámica, los Estados vienen promoviendo mayor interferencia, por un lado, para ejercer control de sus propias redes y por otro lado para ejercer influencias dentro de las redes de otras naciones.

Así como la guerra ha evolucionado tanto en los medios empleados como en las operaciones para alcanzar objetivos políticos, la comunicación ha logrado posicionarse como esencial para llevar a cabo acciones violentas. Como hemos mencionado, ejercer actividades eficaces de comunicación por medio de la *infowar* promueve efectos tan o más considerables que las operaciones militares per se. Es así como el fenómeno comunicacional se viene catalogando como una guerra por otros medios, haciendo un juego de palabras dentro de los conceptos clásicos de Clausewitz.

El escenario comunicativo estructura a diferentes actores que se vuelcan en cambiar la opinión de núcleos sociales y políticos a través de distintas herramientas. Por un lado, se viene aprovechando el alcance de los medios tradicionales de comunicación y su masividad, implicando que estos actores, otrora canales fundamentales de propaganda, hoy sean incluidos dentro de un cúmulo de actores pasibles de ser influenciados y ser vectorizados bajo parámetros geopolíticos. Acompañando el impacto de los medios tradicionales, las redes sociales se han convertido en una herramienta central para cambiar las percepciones sociales y favorecer acciones internacionales, incluso militares.

En esta línea, las comunicaciones como arma vienen siendo utilizadas por las distintas superpotencias en el escenario global con el objetivo de acompañar sus ambiciones políticas y alterar el flujo de apoyos y retracciones entre terceros actores. En este plano, los países con más limitaciones y fragilidades institucionales son sujetos potenciales de recibir estímulos que los acerque o los aleje de la órbita de una superpotencia. Otrora la Guerra Fría un conflicto bivalente que se dirimía en espacios *tercerizados*, la guerra fría comunicacional entre las superpotencias parece seguir el mismo enfoque, aunque con distinta metodología: las intervenciones armadas ya no son necesarias para alterar el statu-quo de una nación, sino que las alteraciones dentro de sus redes comunicacionales pueden alcanzar mismos efectos y a menores costos.

La guerra por la comunicación parece ser un fenómeno militar que logra captar la atención de distintos analistas alrededor del globo. Es tanto por el impacto directo, su capacidad disruptiva estructural y porque su estudio conlleva un análisis integral de diferentes cuestiones, entre militares, sociales, políticas, culturales,

etc. Son tantos los efectos de la comunicación utilizada como arma de guerra que sin duda el siglo XXI la ha convertido en un verdadero campo de batalla.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Arquilla J; Ronfeldt, D. (1993). *CYBERWAR IS COMING!* Pennsylvania: National Security Research Division.
- Berkowitz, B. D. (1995). *Warfare in the Information Age*. University of Texas at Texas.
- Castells, M. (2007). Communication, Power and Counter-power in the Network Society. *International Journal of Communication* 1, 238-266. doi:1932-8036/20070238
- Penalva-Verdú, C. (2002). El tratamiento de la violencia en los medios de comunicación. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*. 10.
- Darczewska, J. (mayo de 2014). The anatomy of Russian Information Warfare. *Point of View*(42). Varsovia: Centre for Easter Studies.
- Eco, U. (1987). Para una guerrilla semiológica. La estrategia de la ilusión. *Lumen de la Flor*.
- Fuchs, C. (2005). The Mass Media, Politics and Warfare. En *Bring 'Em On! Media and Politics in the Iraq War (Communication, Media, and Politics)*. Nueva York: Rowman & Littlefield.
- Groebel, J. (1995). The Role of the Mass Media in Modern Wars. *War: a Cruel Necessity? The Bases of Institutionalized Violence*. (Hinde, Robert A., & H. Watson, Edits.) Londres.
- Hutchinson, W. (2006). Information Warfare and Deception. (E. Cohen, Ed.) *Informing Science*, 213-223. doi:10.28945/480
- Jaitner, M. (2015). Russian Information Warfare: Lessons from Ukraine. *Cyber War in Perspective: Russian Aggression against Ukraine*, 87-94. Tallinn: NATO COE Publications.
- Kalpokas, I. (2017). Information Warfare on Social Media: A Brand Management Perspective. *Baltic Journal of Law & Politics* 10:1, 35-62.
- Lazer, David MJ, et al. The science of fake news. *Science*, 2018, vol. 359, no 6380, p. 1094-1096.
- Lippmann, W. (1921). *Opinión Pública*. Wading River, Long Island.
- Llenderozas, E. (2002). Democracias débiles y factores de inseguridad: nuevos desafíos para los países sudamericanos. V Encuentro Nacional de Estudios Estratégicos. Buenos Aires.
- McCombs, M. (2004). Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento. Cambridge, Reino Unido: Polity Press.
- Murillo, C. (2012). Regiones, seguridad y Estados frágiles. El caso de Centroamérica. *Security and Defense Studies Review*, 13.
- Nye, Joseph S. (1990). *Soft Power*. Foreign Policy, Nro. 80. Washingtonpost. Newsweek Interactive, LLC.
- Penalva-Verdú, C. (2002). El tratamiento de la violencia en los medios de comunicación. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*. N. 10, 395-412. Universidad de Alicante. Escuela Universitaria de Trabajo Social.
- Taylor, Philip M. (1995). *Munitions of the Mind. A history of propaganda from the ancient world to the present era*. Manchester and New York: Manchester University Press.

Wither, James K. (2016). Making Sence of Hybrid Warfare. *Connections*. 15(2), 73-87. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/26326441>

■ SEGURIDAD Y DEFENSA, ¿RESPONSABILIDAD COMPARTIDA?

POR SERGIO RICO¹⁹

A partir de los noventa, en un contexto de retorno a formas de Estado mínimo, comienza a expresarse una visión ideológica – política, que si bien tenía raíces en la década anterior, cambia el centro de gravedad hacia el Individuo, considerándolo en la totalidad de sus necesidades y derechos dentro de una comunidad dada. A este ‘nuevo paradigma’ se le denominó Seguridad Humana y se lo encuadró en dos novedosas formas de libertad: a) respecto al miedo y b) respecto a la necesidad (PNUD, 1994: 41).

Hacia el interior del Informe se evita una definición precisa de la Seguridad Humana, optando por contextualizarla a través de distintos componentes que se identifican en siete categorías: **Seguridad Económica, Seguridad Ambiental, Seguridad Política, Seguridad Alimentaria, Seguridad Personal, Seguridad Sanitaria y Seguridad Comunitaria**. No es el objeto de esta breve publicación definir cada una de ellas, pero resulta pertinente mencionarlas para el objetivo de este trabajo.

A primera vista, es fácil distinguir el carácter multidimensional que adquiere la Seguridad que como se expresara anteriormente- no se restringe al factor miliar o policial, sino que se amplía a las distintas dimensiones de la realidad político – social de los países, centrándose en al individuo dentro de una comunidad dada y vinculando sus condiciones de vida con el concepto de libertad.

Del concepto de Seguridad Humana nos vamos al año 2003, donde en la declaración sobre Seguridad en las Américas, firmada por todos los países miembros, efectuada el 28 de octubre de 2003 en la Ciudad de México, vemos que se acuerda que la seguridad de los Estados del Hemisferio se ve afectada, en diferente forma, por amenazas tradicionales y por las siguientes nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos de naturaleza diversa:

- el terrorismo, la delincuencia organizada transnacional, el problema mundial de las drogas, la corrupción, el lavado de activos, el tráfico ilícito de armas y las conexiones entre ellos;
- la pobreza extrema y la exclusión social que afectan la estabilidad y la democracia, erosionan la cohesión social y vulnera la seguridad de los Estados;
- los desastres naturales y los de origen humano, enfermedades y riesgos a la salud, y el deterioro del medio ambiente;
- la trata de personas;
- los ataques a la seguridad cibernética;
- la posibilidad de que surja un daño en el caso de un accidente o incidente durante el transporte marítimo de materiales potencialmente peligrosos,
- la posibilidad del acceso, posesión y uso de armas de destrucción en masa y sus medios vectores por terroristas.

En el Uruguay la Política de Defensa Nacional (PDN) establece un capítulo que establece cuales son los Obstáculos (Amenazas) que podríamos enfrentar²⁰ que a continuación mencionaremos:

¹⁹ Cnel. Retirado del Ejército de la República Oriental del Uruguay; Magister en Ciencias Políticas (UDELAR), Licenciado en Ciencias Militares, Diplomado en Ciencias Políticas, Director de la Cátedra de Estrategia y Docente del Colegio de Defensa del Uruguay, Director del Curso de Prospectiva en el Centro de Altos Estudios Nacionales, (Colegio de Defensa); Coordinador del comité de Seguridad Internacional y Defensa del Consejo Uruguayo de Relaciones Internacionales (CURI); Miembro del Departamento de Seguridad Internacional y Defensa del Instituto de Relaciones Internacionales (IRI - UNLP); Docente en Prospectiva Estratégica en la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES).

²⁰ Política de Defensa Nacional, Decreto 105, del 29 de abril d 2014

- El deterioro del Medio Ambiente
- La aparición de Pandemias
- El Crimen Organizado
- Los Actos Terroristas
- La materialización del Espionaje y los ataques Cibernéticos
- La inestabilidad democrática en la Región
- El surgimiento de Guerras Extra-Continetales
- El agravamiento de conflictos regionales
- Las crisis económicas
- La apropiación y el control indebido de los recursos estratégicos

Hasta aquí hemos tratado de traer en el tiempo algunos conceptos acordados en Latinoamérica para tener claro de qué estamos hablando cuando decimos seguridad y defensa, no es el sólo hecho de hablar de seguridad pública, ciudadana o interior, se un aparato policial, gendarme que debe velar por dicho concepto, ni aún es el hecho de hablar de Defensa como estrictamente la custodias de nuestras fronteras. Los conceptos han evolucionado.

El tema fundamental de este pequeño trabajo, o mejor dicho el objetivo propuesto es poner sobre la mesa, que académicamente no hay dudas que las amenazas que enfrentan los distintos países son similares, pero lamentablemente hasta ahora las soluciones planteadas a dichos problemas también son similares y siguen siendo compartimentadas entre las Fuerzas Policiales en distintos Ministerios del interior o de seguridad para temas ciudadanos y en los distintos Ministerios de Defensa o Guerra con sus respectivas Fuerzas Armadas.

Políticamente los representantes de los distintos pueblos latinos deben comprender que todas las amenazas emergentes del siglo XXI no se pueden prever algunas soluciones sino se actúa en forma Holística, Sistémica, con todos los actores del Poder de un Estado.

Así vemos que por ejemplo el deterioro del Medio Ambiente, amenaza latente y que influye y mucho en el concepto de Seguridad Humana, debería de ser estudiada por aquellos actores del poder de la Educación, de la Salud, del Medio Ambiente, de la Industria, del Agro, de las fuerzas de control ya sean policiales o militares, y de cualquier otro actor del Poder Nacional que tenga algún accionar sobre este tema.

Lo mismo pasa en los temas de seguridad comunitaria, en temas de narcoterrorismo, en temas de Ciberseguridad, en temas de Crimen Organizado, etc etc.

Y para terminar volvemos al título del Trabajo: Seguridad y Defensa, ¿responsabilidad compartida? No hay duda que la responsabilidad siempre será del primer mandatario en la toma de decisiones, pero en el accionar de las mismas hay muchas responsabilidades compartidas, día a día los problemas son mas complejos y transversales y en seguridad y defensa pasa lo mismo, son problemas multidisciplinarios por lo cuál deben ser estudiados y ejecutados en la misma forma, multidisciplinaria.

■ HOMELAND SECURITY

POR MARIANO CORBINO²¹

Menos de sesenta días después de los atentados del 11 de septiembre en los Estados Unidos de América realizados por el grupo de Al Qaeda, el Congreso de los EE.UU. aprobó la Ley Patriota²², la cual permite al Gobierno Federal vigilar a la población civil estadounidense. Este instrumento legal permite sin notificación previa a los interesados realizar escuchas telefónicas, intervenir e-mails, revisar registros financieros o médicos y rastrear la propiedad de inmuebles. La ley facilita las maniobras policiales para detener y deportar inmigrantes sospechosos de estar conectados con el terrorismo y permite un mayor control sobre los estudiantes extranjeros. Seguramente el lector recordará uno de los episodios sobre *homeland security* instaurado por la Administración Bush luego de los atentados del 11 de septiembre de 2001 en el que se derribaron las twin towers en Nueva York y atacando el Pentágono en Washington.

Dos años después, en el año 2003, el Servicio de Inmigración y Naturalización (“Immigration and Naturalization Service”, INS) fue reemplazado por el Departamento de Seguridad Nacional (Department of Homeland Security).

En pos de la seguridad nacional, el 1 de octubre de 2014 y luego de 44 años Australia decidió modificar su legislación aprobando la Ley de Enmiendas a la Legislación sobre Seguridad Nacional (el primero de 3 paquetes de reformas) permitiendo a la Organización Australiana de Seguridad e Inteligencia (ASIO) buscar, vigilar, copiar, borrar o modificar datos en computadoras o acceder a las mismas que formen parte de una red a través de terceros con una sola orden judicial, otorgando a los servicios secretos poderes para vigilar la actividad de los ciudadanos australianos en internet, pudiendo observar sus cuentas de Facebook, twitter, e-mails, etc. No obstante, esto, cualquier ciudadano, inclusive periodistas o informantes que revelen operaciones especiales de inteligencia **podrán ser penados con hasta diez años de prisión**, y han decidido otorgar inmunidad limitada a los agentes secretos que participen en operaciones especiales.

Esta primera medida será acompañada de un segundo paquete que permitirá analizar a los australianos que se unan a las milicias yihadistas en el extranjero y una tercera referida a la recolección de metadatos.

En el año 2017 el primer ministro australiano, Malcolm Turnbull, planeó una reestructuración gubernamental para optimizar la lucha contra el terrorismo con la intención de crear un departamento de seguridad nacional que seguiría el modelo implementado por los Estados Unidos luego de los atentados sufridos el 11 de septiembre de 2001 en el que se fusionaron 22 agencias creando el departamento de Seguridad Nacional.

En el caso de Francia se ha aprobado una nueva ley antiterrorista para luchar específicamente contra los yihadistas individuales denominados “lobos solitarios” además impide salir del país a ciudadanos franceses sospechados de viajar a alguno de los Estados capaces de reclutar combatientes para llevar adelante la guerra santa.

²¹ Magister Relaciones Internacionales (UBA) 2019; Director diplomatura PLA, Cibercrimen/FT (2018- Actualidad) UCES miembro del Departamento de Seguridad Internacional y Defensa (IRI – UNLP). Correo electrónico: mariano.corbino@gmail.com

²² The USA PATRIOT Act: Preserving Life and Liberty Para más información visitar: <https://www.justice.gov/archive/ll/highlights.htm>

Luego de la decapitación del ciudadano francés a manos de un grupo terrorista vinculado a los yihadistas del Estado Islámico, el Ministerio francés de asuntos exteriores colocó en su página web ciertas recomendaciones para quienes decidían viajar a Marruecos, medida que trajo como consecuencia la cancelación del orden del 50% de las reservas.

En la Argentina el día 25 de septiembre de 2014 bajo la Resolución General 3667, Disposición 1/2014, Resolución 618/2014 y Disposición 1/2014 se comienza a dar cumplimiento a la Declaración de Panamá del "AIRPORTS COUNCIL INTERNATIONAL²³ - LATIN AMERICA CARIBBEAN 2008" (ACI-LAC 2008), donde se "instó a los Estados a emitir normas para que las líneas aéreas remitan a las autoridades competentes la información contenida en los sistemas de Información Anticipada de Pasajeros (API) y de Registro de Nombres de Pasajeros (PNR), de forma tal de afianzar y actualizar la lucha contra el terrorismo, la delincuencia mundial organizada²⁴, así como fortalecer la calidad y la facilitación en el ámbito aeroportuario"²⁵.

Esa misma decisión ha llevado a cabo Brasil bajo la Resolución Nº 255 del 13 de noviembre de 2012 a través de la Agencia Nacional de Aviación Civil (ANAC) junto con la Secretaria de Aviación Civil (SAC).

La lucha contra el terrorismo muta permanentemente para adaptarse a los nuevos desafíos, es por ello que los Estados han decidido tomar todas las medidas precautorias que estén a su alcance, aunque éstas modifiquen todos los aspectos de nuestra vida, en pos de la seguridad nacional.

²⁴ El subrayado es propio.

²⁵ <http://www.unc.edu.ar/gestion/serviciosytramites/cici/servicio-de-informacion-tecnica-legal/novedades-en-legislacion/2014/03667-afip.pdf>

■ PAMPA AZUL: ÁREA ESTRATÉGICA EN DEFENSA DE LA SOBERANÍA MARÍTIMA

POR CRISTIAN REYES²⁶

Desde el Mar argentino hasta la Antártida, la República Argentina cuenta con una extensión de más de un millón de kilómetros cuadrados, rica en biodiversidad, petróleo y minerales. La llamada "Pampa Azul"²⁷ se configura como zona estratégica vital para el desarrollo nacional junto a sus recursos biológicos, geológicos y energéticos que implican enormes beneficios económicos.

Con más de 5.500 km de costas y su vasta Plataforma Continental²⁸, la Argentina figura entre los espacios marítimos más extensos y fértiles del Hemisferio Sur. Su Zona Económica Exclusiva abarca una superficie de 1.529.585 km² y alberga pesquerías comerciales, cuencas hidrocarburíferas y yacimientos minerales de enorme relevancia económica. El Mar Patagónico es una importante fuente potencial de energía marina.

La reconfiguración del espacio marítimo argentino y sus adyacencias presuponen nuevos desafíos en un área de disputa internacional. El acceso a los recursos naturales, la protección de las instalaciones estratégicas y de las rutas marítimas pueden verse afectadas por la competencia en torno el territorio. Actualmente, la República Argentina es el octavo país del mundo en superficie territorial y quinto en superficie litoral, según cifras aportadas por la Fundación Critería²⁹, lo cual obliga al país a analizar potenciales escenarios de conflicto por sus recursos.

La riqueza ictícola que deriva en la pesca furtiva para el negocio mundial, la explotación y sobreexplotación petrolera, sumado a otras actividades humanas que depredan el ecosistema, afectan considerablemente la conservación de la biodiversidad y de los ambientes marinos. Ante este escenario, la República Argentina se enfrenta a la presencia de un amplio conglomerado de países³⁰ que demandan un consumo indiscriminado de recursos.

En este punto, y como parte de una política de Estado en busca de la protección, conservación y el fortalecimiento de la soberanía nacional en el Atlántico Sur, es indispensable la iniciativa del proyecto "Pampa Azul" a los fines de impulsar una exploración sistemática mediante el usufructo sustentable de este patrimonio como objetivo nacional de carácter estratégico.

ÁREAS GEOGRÁFICAS PRIORITARIAS

Para la investigación y el desarrollo de espacios y adyacencias prioritarias, el proyecto "Pampa Azul" se basa en características oceanográficas que son determinadas por el ecosistema y el potencial impacto de

²⁶ Licenciado en Comunicación Social (UNLP); Miembro del departamento de Seguridad y Defensa; maestrando en Relaciones Internacionales (IRI –UNLP)

²⁷ Proyecto científico de iniciativa estratégica nacional que impulsa el desarrollo de una cultura del mar. Integra las capacidades científico-tecnológicas del Estado para fomentar el aprovechamiento sustentable de los recursos marinos y fortalecer el crecimiento de las industrias vinculadas al mar.

²⁸ Tras la demarcación del límite exterior de la plataforma continental mediante la adopción por consenso de las recomendaciones establecidas por la COPLA (Comisión Nacional del Límite Exterior de la Plataforma Continental) ante la ONU el 11 de marzo de 2016, la Argentina incorporó 1.700.000 km² más.

²⁹ <https://www.fundacioncriteria.org/>

³⁰ Flotas pesqueras de alrededor de 20 países entre los que se encuentran: Corea del Sur, Taiwán, Japón, Polonia, Estonia, Lituania, Noruega, España, Chile, y China, como mayor consumidor y productor ictícola del mundo, serían los principales implicados en los espacios marítimos argentinos, según la FAO.

la actividad humana. Dentro de este esquema, figuran: el Banco Namuncurá-Burdwood; el Agujero Azul en el talud continental; el golfo San Jorge; áreas marinas sub-antárticas (incluidas las Islas Georgias del Sur y Sándwich del Sur), y el estuario del Río de la Plata.

BANCO NAMUNCURÁ-BURDWOOD

Es una meseta sumergida ubicada a unos 150 km al este de la Isla de los Estados, a 200 km al sur de las Islas Malvinas, y a 1.200 km al noroeste de las Islas Georgias del Sur. Está emplazado en el borde norte de la Placa de Scotia y representa la extensión hacia el este de la Cordillera de los Andes. Limita al norte con un profundo canal oceánico que lo separa de las Islas Malvinas y al sur con parte del talud continental. El banco tiene un rol importante como barrera del flujo oceánico circumpolar.

La turbulencia de las aguas produce un intenso ascenso de nutrientes desde las profundidades y constituye la base para una abundante producción de fitoplancton, lo cual posibilita una alta zona de productividad primaria y el establecimiento de una rica biodiversidad en sus aguas y fondos. Estas características hicieron que el área fuera identificada como de gran importancia ecológica, biológica y geológica y fuera seleccionada para su conservación como Área Marina Protegida por el Estado Nacional³¹.

AGUJERO AZUL EN EL TALUD CONTINENTAL

Con una superficie aproximada de 6.600 km², el Agujero Azul constituye un área particular del Talud Continental. La misma está localizada a unos 500 km al este del golfo San Jorge. Se caracteriza por ser una región de alta productividad primaria cuya dinámica es temporal y espacialmente predecible. El sector linderero a la Zona Económica Exclusiva registra una intensa actividad pesquera foránea debido a la abundancia de recursos biológicos.

El impacto de dicha actividad sobre la estructura de las cadenas tróficas y la sustentabilidad ecosistémica reviste uno de los desafíos más trascendentes a descubrir, dado que las investigaciones deben aportar datos fidedignos para promover el manejo sustentable de los caladeros y establecer acciones de protección de las especies afectadas.

GOLFO SAN JORGE

Comprende cerca de 40.000 km² y es el golfo más amplio de la costa Argentina, extendiéndose desde el Cabo Dos Bahías hasta el Cabo Tres Puntas. Debido a la presencia de frentes costeros y a una amplia diversidad de hábitats, el golfo se configura como un área de relevancia sustancial para la reproducción de muchas especies de peces e invertebrados de gran impacto económico.

Con una abundante disponibilidad de alimentos en los ambientes litorales, el golfo se caracteriza por brindar condiciones favorables para la proliferación de grandes poblaciones de aves y mamíferos marinos. Asimismo, cuenta con áreas protegidas destinadas a la conservación y zonas con alto potencial para el desarrollo turístico. Los puertos de Comodoro Rivadavia, Caleta Olivia y Rada Tilly, ciudades que reposan sobre sus costas, concentran importantes actividades petroleras, pesqueras y comerciales

31 Mediante la promulgación de la Ley 26.875 en el año 2013, la Argentina estableció al Banco Burdwood como la primera área oceánica protegida en su Zona Económica Exclusiva (Área Marina Protegida Namuncurá). La ley tiene como objetivos: a) conservar una zona de alta sensibilidad ambiental y de importancia para la protección y gestión sostenible de la biodiversidad de los fondos marinos; b) promover el manejo sostenible, ambiental y económico, de los ecosistemas marinos bentónicos de la plataforma continental mediante un área demostrativa; c) facilitar la investigación científica orientada a la aplicación del enfoque ecosistémico en la pesca y a la mitigación de los efectos del cambio climático global.

Ante la constante expansión de actividades extractivas, centradas en los recursos pesqueros e hidrocarbúricos, el monitoreo de las variables ambientales y biológicas se hace imprescindible para focalizar los efectos de un posible daño al ecosistema. El transporte marítimo asociado a la explotación petrolera y a la explotación *off shore*³² conllevan riesgos de contaminación, tanto crónica como aguda, que podrían incrementarse drásticamente en el contexto del cambio climático.

ÁREAS MARINAS SUB-ANTÁRTICAS

Están conformadas por los archipiélagos de las islas Georgias del Sur y Sándwich del Sur, situadas en el extremo sur del Océano Atlántico. Las islas Georgias del Sur se encuentran a 1.390 km al sureste de las islas Malvinas y abarcan un área total de 3.756 km². Comprenden una isla grande y alargada, denominada Isla San Pedro, que cubre una superficie de 3.528 Km² y otras islas más pequeñas que rodean a la isla principal.

Las islas Sandwich del Sur están conformadas por un archipiélago de unos 310 km² de superficie compuesto por un arco de once pequeñas islas de origen volcánico. El archipiélago se extiende en dirección nortesur a unos 800 km de las Georgias del Sur.

Los espacios marinos circundantes albergan recursos pesqueros de alto valor comercial. Desde 1982, las actividades científicas y pesqueras están reguladas por la Convención para la Conservación de los Recursos Vivos Marinos Antárticos (CCRVMA), que fomenta la utilización racional de los recursos biológicos y el estudio integrado de las interacciones entre el ambiente, la biodiversidad y las actividades humanas.

ESTUARIO DEL RÍO DE LA PLATA

El sistema fluvio-marino del Río de la Plata es un ambiente sumamente idóneo para la dinámica oceánica y la biodiversidad del Atlántico Sur. El encuentro de las aguas fluviales con las aguas oceánicas sobre la plataforma continental permite la formación de un frente de alta productividad que favorece la reproducción de peces y otras especies marinas. La del Río de la Plata es la cuenca hídrica más extensa de Sudamérica, luego de la del Amazonas.

A raíz de que la zona correspondiente alberga a más del 30% de la población argentina y se encuentra entre las de mayor densidad demográfica de Sudamérica, el impacto antrópico sobre los ecosistemas suele ser aún más significativo. La actividad de las pesquerías costeras, la contaminación emanada por las grandes urbes y el intenso tráfico marítimo que ingresa a la cuenca del Plata impactan desfavorablemente sobre el estuario.

PLATAFORMAS Y BUQUES

El hecho de que la República Argentina se encuentre entre los 10 países con mayor superficie territorial y litoral obliga a reconfigurar el esquema para estar a la vanguardia de las nuevas tecnologías en materia estratégica y militar en pos de la defensa de la soberanía marítima. Moverse en estos nuevos escenarios presupone mayores niveles de alerta y preparación ante potenciales conflictos.

³² En el marco del Concurso Público Internacional de 2018, el Gobierno nacional le otorgó a las empresas Shell Argentina y QP Oil and Gas un permiso de exploración en áreas *off shore* del Mar Argentino con el objeto de realizar tareas de búsqueda de hidrocarburos. La resolución fue publicada en septiembre de 2019 en el Boletín Oficial y estableció las áreas de operación, las cuales abarcan una superficie aproximada de 7.874 km² y 8.341 km² respectivamente.

La escasez de alimentos y recursos naturales a nivel mundial, el aumento acelerado de la población y las tendencias globales de expansión territorial en busca del dominio sistémico pueden incidir en los mecanismos de defensa y provocar fuertes desequilibrios. El auge armamentístico y el desarrollo del poder naval de las grandes potencias, tanto industriales como emergentes, presentan un entorno de disputa permanente en materia de innovación militar.

Si bien la Argentina actualmente cuenta con el presupuesto³³ más bajo en Defensa de la región, desde la conformación del proyecto Pampa Azul³⁴ se avanzó en la adquisición y puesta a punto de buques. Se compró equipamiento e instrumental especializado, como sondas batimétricas para determinar la topografía del fondo del mar, gravímetros (para medir el campo gravitacional de la Tierra), CTD (para registrar la conductividad, la temperatura y la presión del agua) y gliders (vehículos autónomos que brindan datos en tiempo real), elementos críticos para el desarrollo de las campañas oceanográficas de investigación que se realizan anualmente.

La flota de investigación argentina está constituida por diversos buques con equipamiento y capacidades adaptadas a usos específicos que dependen de distintos organismos gubernamentales. El Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo Pesquero (INIDEP) posee los barcos de investigación pesquera “Dr. Eduardo Holmberg” y “Víctor Angelescu”, de reciente incorporación. El Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) es propietario de los barcos de investigación “Puerto Deseado” y “Austral”, este último equipado especialmente para prospección geológica y oceanográfica física. La Prefectura Naval Argentina cuenta con el motovelero oceánico “Dr. Bernardo Houssay” y el buque “Tango SB-15”, que opera en tareas de apoyo a la investigación. La Armada Argentina puso nuevamente en servicio el rompehielos “Almirante Irizar”, totalmente renovado.

ARA BOUCHARD: EL FLAMANTE PATRULLERO DE LA ARMADA

Con el objetivo de mejorar la vigilancia y control de los recursos marinos, el patrullero oceánico multipropósito ARA "Bouchard" P-51 fue incorporado a principios de año. Se trata de la primera embarcación de las cuatro de este tipo adquiridas por el Estado argentino a la empresa francesa Naval Group, que integrarán la División Patrullado Marítimo de la Armada Argentina.

El Bouchard³⁵, mediante la presencia naval, contribuirá a la protección y control de los recursos naturales renovables y no renovables; a la vigilancia y conservación del comercio marítimo/ribereno; al transporte de fuerzas especiales; operaciones con helicópteros de exploración; operaciones marítimas de búsqueda y rescate; operaciones de apoyo a buzos y de apoyo humanitario.

Las características técnicas³⁶ de estos patrulleros oceánicos denominados OPV (Ocean Patrol Vessel) permitirán reducir la depredación pesquera a la cual está sometida la zona del Atlántico Sur por flotas extranjeras de curso ilegal.

³³ Sólo invierte el 0,9 por ciento de su PBI en defensa, mientras que otros países de la región, como Brasil, Chile y Bolivia, destinan entre el 1,4 y 1,9 por ciento.

³⁴ El 21 de abril de 2014 la entonces presidenta Cristina Fernández anunció la puesta en marcha de la iniciativa.

³⁵ En honor al militar y corsario francés con nacionalidad argentina: capitán de navío Hipólito Bouchard, quien luchó al servicio de las Provincias Unidas del Río de la Plata y del Perú.

³⁶ Son unidades de liviano porte, artilladas. Tienen una eslora de 87 metros, 13,6 metros de manga, 3,8 metros de calado y alcanza un desplazamiento de 1.650 toneladas. Están diseñados para una tripulación básica de 40 integrantes y tienen una capacidad adicional para embarcar 19 personas. Su autonomía es de 7.500 millas náuticas (13.890 km.) navegando a 12 nudos y puede alcanzar una velocidad máxima de 21 nudos (aproximadamente 38 km/h.).

GEOPOLÍTICA MARINA

La protección, conservación y explotación de los recursos naturales marítimos e ictícolas en las respectivas zonas de influencia del Atlántico Sur, interpela un análisis desde la perspectiva de la defensa de la soberanía marítima y la implementación de recursos militares como políticas de Estado para la seguridad regional.

Este nuevo escenario global por la supervivencia y el dominio de zonas de interés económico que tiene como premisa el control de los mares, presupone la inversión para el desarrollo productivo y tecnológico/estratégico de países que deben preservar su integridad territorial y marítima.

Las rutas navegables del Atlántico Sur también configuran el trazado de la denominada carrera por el Ártico como área de poder e influencia. La República Argentina está ante uno de los desafíos más importantes de los últimos años en relación a la protección de su soberanía. Continuar con una profundización del poder blando no debe dejar de lado la instrumentación y puesta en práctica de un poder duro que garantice la seguridad integral de la Nación.

■ INFORME DEL OBSERVATORIO UNIVERSITARIO DE TERRORISMO

En el presente número queremos presentarles el Informe Setiembre – octubre del Observatorio Universitario de Terrorismo.

Este Observatorio Universitario de Terrorismo, que trabaja en el marco del Departamento de Seguridad Internacional y Defensa del IRI, se presenta como un espacio que aspira a fomentar el análisis del tema; a abrir el debate y la reflexión sobre el fenómeno en los claustros universitarios, y también, a instalarlo en nuestro medio, a partir de la colaboración de los medios de comunicación.

El mismo es dirigido por la Patricia Kreibohm y coordinado por la Jessica Petrino.

El Informe presenta un Balance General de las actividades calificadas como terroristas en el período cubierto por esta edición (con estadísticas y metodologías utilizadas por regiones y países), artículos de análisis sobre el Supremacismo Blanco o Terrorismo Blanco, preparado por Diana Castro; Proyecciones para una “historia intelectual del terrorismo”, escrito por Ignacio Grassia; Legislación antiterrorista, de Facundo Martín Ledesma; Organismos Internacionales de lucha contra el Terrorismo, por Sofía Yamamoto; y por último, El Grupo Talibán, escrito por Ana Sofía Nota.

La contribución hecha por el Observatorio Universitario de Terrorismo a través de este informe es, sin dudas, una herramienta clave para entender un flagelo que se ha constituido en una amenaza a la estabilidad del Sistema Internacional en el siglo XXI de una entidad que, difícilmente, los analistas podrían haber dimensionado tan sólo 30 años atrás, al haber concluido la Guerra Fría.

Con la expectativa de que les sea de provecho, nos despedimos hasta la próxima presentación del Informe.

Juan Alberto Rial

Coordinador

Departamento de Seguridad Internacional y Defensa

IRI - UNLP

■ DOCUMENTOS

CONFERENCIA DE SEGURIDAD DE MUNICH

Munich Security Report.

Febrero 2020. [Ver más...](#)

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS

Informes del Secretario General

República Centroafricana. Febrero 2020. [Ver más...](#)

Oficina integrada de las Naciones Unidas en Haití. Febrero 2020. [Ver más...](#)

La situación en Somalia. Febrero 2020. [Ver más...](#)

Evaluación de la situación en Guinea-Bissau y las actividades de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau. Febrero 2020. [Ver más...](#)

Décimo informe sobre la amenaza que plantea el EIL (Dáesh) para la paz y la seguridad internacionales y la gama de actividades que realizan las Naciones Unidas en apoyo de los Estados Miembros para combatir la amenaza. Febrero 2020. [Ver más...](#)

76º informe mensual del Director General de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) (Carta). Enero 2020. [Ver más...](#)

Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia. Enero 2020. [Ver más...](#)

Chipre. Enero 2020. [Ver más...](#)

Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Colombia. Diciembre 2019. [Ver más...](#)

Resoluciones del Consejo de Seguridad

[Resolución 2502](#)

Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 8692ª sesión, celebrada el 19 de diciembre de 2019.

La situación relativa a la República Democrática del Congo.

[Resolución 2503](#)

Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 8692ª sesión, celebrada el 19 de diciembre de 2019.

La situación en Oriente Medio.

[Resolución 2504](#)

Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 8700ª sesión, celebrada el 10 de enero de 2020.

La situación en el Oriente Medio.

[Resolución 2505](#)

Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 8701ª sesión, celebrada el 13 de enero de 2020.

La situación en Oriente Medio.

BOLETIN DEL DEPARTAMENTO DE SEGURIDAD INTERNACIONAL Y DEFENSA

Declaraciones del Presidente

Mantenimiento de la Paz y Seguridad Internacionales. Enero de 2020. [Ver más...](#)

Consolidación de la Paz en África Occidental. Febrero de 2020. [Ver más...](#)

Los niños y los conflictos armados. Febrero de 2020. [Ver más...](#)

ORGANIZACIÓN DEL TRATADO DEL ATLÁNTICO NORTE

Documentos de la OTAN

- The NATO Policy on Preventing and Responding to Sexual Exploitation and Abuse. Enero de 2020. [Ver más...](#)

SITIO RECOMENDADO POR EL DEPARTAMENTO

[Instituto de Estudios Estratégicos de España](#)

DEPARTAMENTO DE SEGURIDAD INTERNACIONAL Y DEFENSA

Coordinadores: **Ángel Tello, Juan Alberto Rial**

Supervisora de Edición **Verónica Marchioni**

Miembros del Departamento

Mariano Bartolomé

Carolina Sampó

Gabriel Tudda

Gonzalo Salimena

Verónica Marchioni

Lucas Pavez Rosales

Mariano Corbino

Sebastián Do Rosario

Cristian Reyes

Con gusto los esperamos en la próxima edición.

Cualquier sugerencia o colaboración, favor de comunicarse a seguridadydefensa@iri.edu.ar